

La mirada puesta en el galardón

Sobre este tema de las recompensas de Dios a los Suyos, un gran aprendizaje para nosotros se da con Moisés.

Hebreos 11:24-26:

24 Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, 25 escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, 26 teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios [¿por qué hizo esto Moisés?]; porque tenía puesta la mirada en el galardón [*misthos*].

La palabra traducida “galardón” proviene del vocablo griego *misthos*. Thayer¹ la traduce así: el pago debido por trabajar, salario, sueldo, paga, es usado del fruto que naturalmente resulta del trabajo duro y esforzado, recompensa, premio, galardón. Las definiciones que aporta Vine² son similares. Un diccionario³ de griego define a *misthos* como retribución, sueldo, paga, salario, honorarios, pago, recompensa [premio o castigo]...

El Capítulo 11 de Hebreos nos provee de una lista de creyentes con una fe digna de ser imitada; entre ellos figura Moisés de quien la Escritura dice que “tenía la mirada puesta en el galardón”. Concluimos, por tanto, que no hay nada de malo en “tener la mirada puesta en el galardón”.

Moisés tenía a su disposición todas las cosas que eran pertinentes a su realeza por ser parte de la casa de Faraón; sin embargo, él estimó todo eso como pérdida porque su visión estaba ubicada más allá de esos deseables placeres temporales. Moisés tenía la mirada puesta en el premio y también nosotros deberíamos tenerla. Este gran hombre de Dios “comparte el podio” con otros maravillosos creyentes, un sitio de privilegio debido a la fe que tuvieron, la que los distinguió entre los antiguos. Por lo tanto, si él lo hizo, no está mal que nosotros también tengamos la mirada puesta en nuestros galardones, como motivación para dejar otras cosas en pos de servir a Dios. Aquí vemos a un hombre que lo hizo y está registrado como ejemplo de fe en la Palabra de Dios.

¹ Thayer Joseph Henry *The New Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament*. Christian Copyrights, Inc. 1983. Pág. 415.

² Vine, E. W. *Vine's Expository Dictionary of Old and New Testament Words*. Fleming H. Revell Company, Old Tappan, New Jersey, EEUUA. 1981. Pág. 294.

³ Pabón S. De Urbina, José M. *Diccionario Manual Griego Español* Editorial Biblograf, 1980, Pág. 398.

Este “enfoque” en su recompensa le permitió soportar los maltratos, los vituperios y rehusar los deleites temporales. ¿Por qué vamos a ver mal, entonces, poner nosotros la mirada en nuestro galardón? Nuestra obediencia a Dios, poniendo por obra Su Palabra, debería estar fundada y centrada en nuestro amor a Él, no en pensar en la obtención ni en la pérdida de las recompensas. Sin embargo, la Palabra registra claramente que las habrá y que nos es lícito, y conveniente, poner nuestra mirada en ellas. Un caso similar al de Moisés se da con el Apóstol Pablo.

Filipenses 3:4-8, 12-14:


4 Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: 5 circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; 6 en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable. 7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo [¡esta fue la motivación de Pablo!]. 8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura [*skubalon*], para ganar a Cristo,

La palabra “basura” proviene de una palabra griega que podría ser mejor traducida como “desecho”, tanto si se trata de excrementos, lo que es echado del cuerpo, o de las sobras de una fiesta, lo que se tira de la mesa⁴. Es desagradable, pero es muy gráfico y contundente; y lo que es más, muestra la comparación que hace Pablo entre lo que él tenía y lo que ahora tiene desde que decidió seguir a Cristo: “... para ganar a Cristo”. Todo el tiempo estamos “ganando a Adán” o “ganando a Cristo”. Al decir “ganar a Cristo”, no se refiere a la salvación; el Apóstol ya estaba salvo cuando escribió esta Epístola. Se trata de considerar las otras cosas como desechos, cuando son comparadas con la vida que, gracias a Cristo, Dios nos hizo disponible. En lugar de ganar lo que antes ganábamos, que ahora consideramos basura, más bien ganamos a Cristo y todo lo que él representa.

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. 13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio [*brabeion*] del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

⁴ Definición de Vine tomado de e-Sword.

La palabra “premio” en este versículo es *brabeion* diferente a *misthos* y, según Vine⁵, quiere decir: Premio otorgado en relación con los juegos (relacionado con *brabeus*, árbitro, y *brabeuo*, decidir, arbitrar... Se utiliza metafóricamente del premio que el creyente fiel ha de obtener... El premio no es «el supremo llamamiento», sino que será otorgado en virtud de, y en relación con, este llamamiento celestial, que pertenece a todos los creyentes y que dirige sus mentes y aspiraciones en dirección al cielo.

Moisés lideró un pueblo rebelde y contradictor y tuvo su mirada puesta en el galardón. Pablo corría “hoy, mañana y pasado”, él perseveraba en pos del premio por atender las demandas de su llamamiento 

Obedecer siempre es mejor

Aun siendo cálido y maravilloso, el amor⁶ de Dios es acción; no es sólo un mero sentimiento. **Este singular tipo de amor, es acción según Su Palabra.** Dios aprecia que Su gente manifieste su amor por Él a través de la obediencia a Su Palabra en su diario andar.

Números 14:20-24:

20 Entonces Jehová dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho. 21 Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra, 22 todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz, 23 no verán la tierra de la cual juré a sus padres; no, ninguno de los que me han irritado la verá. 24 Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión.

En este registro está muy claro que hubo consecuencias por la desobediencia, y se observa además, que el “pago” fue individual: “... ninguno de los que me han irritado la verá” y luego: “... pero a mi siervo Caleb... yo le meteré en la tierra...” El deseo de Dios era que todos entraran en la tierra, pero la conducta de ellos “lo ató de manos” y no pudo hacerlos entrar excepto por honrosas excepciones.

Jueces 2:1-4:

1 El ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado a vuestros padres, diciendo: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros, 2 **con tal que vosotros no hagáis pacto con los moradores de esta tierra**, cuyos altares habéis de derribar; mas vosotros no habéis

⁵ Tomado de e-Sword.

⁶ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *El amor de Dios*, del sitio web.

atendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto? 3 Por tanto, yo también digo: No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropezadero. 4 Cuando el ángel de Jehová habló estas palabras a todos los hijos de Israel, el pueblo alzó su voz y lloró.

Estos no son castigos sino los resultados indeseables que trae aparejada la desobediencia. Hay razones espirituales profundas que motivan a Dios, en Su amor, a alertarnos acerca de obedecerle. Cada vez que andamos en Su Palabra mostrando obediencia a ella, estamos sembrando bendiciones en nuestras vidas. Cada vez que hacemos lo contrario, nos estamos alejando de Su “paraguas” de protección en nuestras vidas. **La elección es nuestra.** Su deseo es que estemos protegidos por Él y que recibamos recompensas en el futuro.



Jeremías 7:23:

Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande [¿para qué habrán de hacer esto?], para que os vaya bien.

Son avisos del corazón de amor del Padre para que nos vaya bien. Andar en Sus caminos les aseguraba el bien. No andar en Sus caminos no les aseguraba el bien. Estos registros son del Antiguo Testamento empero los principios son inmutables. Dios quiere ser conocido y obedecido por los Suyos. Lo quiso antes y lo quiere ahora y lo quiere para nuestro bien, para lo cual necesitamos escuchar la voz de Dios y andar en los caminos que nos mande.

Jeremías 9:23 y 24:

23 Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. 24 Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

¿Usted piensa que después de Pentecostés Dios quiere algo diferente de usted porque cambiaron algunas “reglas de juego”?

Jeremías 11:4, 6-12:

4 el cual mandé a vuestros padres el día que los saqué de la tierra de Egipto, del horno de hierro, diciéndoles: Oíd mi voz, y cumplid mis palabras, conforme a todo lo que os mando; y me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios.

Esta era la condición para ser “pueblo de Dios” para Israel. Es muy importante tener en cuenta el **presente** de las condiciones (oír y hacer) y el **futuro** del beneficio. Similarmente se da con las recompensas a recibir de mano de nuestro Señor en su vuelta por nosotros.

Presente		Futuro
Oíd mi voz y cumplid mis palabras		Me seréis por pueblo Os seré por Dios

Oír y cumplir. No solamente oír; ya que oír, puede oír cualquier persona; pero no todos los que oyen deciden cumplir. Este mensaje es similar al de Jeremías 7:23 que vimos más arriba.

6 Y Jehová me dijo: Pregona todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, diciendo: **Oíd** las palabras de este pacto, y **ponedlas por obra**. 7 Porque solemnemente protesté a vuestros padres el día que les hice subir de la tierra de Egipto, amonestándoles desde temprano y sin cesar hasta el día de hoy, diciendo: Oíd mi voz. 8 Pero no oyeron, ni inclinaron su oído, antes se fueron cada uno tras la imaginación de su malvado corazón; por tanto, traeré sobre ellos todas las palabras de este pacto, el cual mandé que cumpliesen, y no lo cumplieron. 9 Y me dijo Jehová: Conspiración se ha hallado entre los varones de Judá, y entre los moradores de Jerusalén. 10 Se han vuelto a las maldades de sus primeros padres, los cuales no quisieron escuchar mis palabras, y se fueron tras dioses ajenos para servirles; la casa de Israel y la casa de Judá invalidaron mi pacto, el cual había yo concertado con sus padres. 11 Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí yo traigo sobre ellos mal del que no podrán salir; y clamarán a mí, y no los oiré.

Qué triste situación en la que ellos mismos, por propia desobediencia y abandono, se habían colocado. Jehová les dice, por medio de Jeremías, que ahora vayan a pedirles a sus dioses.

12 E irán las ciudades de Judá y los moradores de Jerusalén, y clamarán a los dioses a quienes queman ellos incienso, los cuales no los podrán salvar en el tiempo de su mal.

Es una pena que un pueblo llegue a este grado de abandono y desidia. Pero así ha sido, y Dios lo deja documentado, para que nosotros podamos aprender la importancia de permanecer en Su Palabra y las consecuencias de abandonar Sus caminos. Dios siempre hizo responsable a Su pueblo de oír Su Palabra, y espera que la pongan por obra.

Jeremías 18:10 y 11:

10 Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle. 11 Ahora, pues, habla luego a todo hombre de Judá y a los moradores de Jerusalén,

diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo dispongo mal contra vosotros, y trazo contra vosotros designios; conviértase ahora cada uno de su mal camino, y mejore sus caminos y sus obras.

Salmos 81:8-16:

8 Oye, pueblo mío, y te amonestaré. Israel, si me oyeres, 9 No habrá en ti dios ajeno, Ni te inclinarás a dios extraño. 10 Yo soy Jehová tu Dios, Que te hice subir de la tierra de Egipto; Abre tu boca, y yo la llenaré. 11 Pero mi pueblo no oyó mi voz, E Israel no me quiso a mí.

La marcada voluntad de abandono era de parte de Israel, no de Dios. Si ellos se quedaban bajo el “techo de Dios”, entonces recibirían los beneficios. Cuando uno sale de debajo de ese techo, ¿qué culpa tiene Dios, si esa es nuestra voluntad? Él no le tuerce el brazo a nadie. Hace Su mejor intento de persuadirnos de que lo mejor es andar en Su Palabra, pero Dios respeta el libre albedrío de las personas. Salir de abajo del “paraguas” trae la consecuencia de quedar a merced de la “intemperie” que es el mundo. Dios no desea la intemperie para nosotros, y por eso da Su Palabra de manera clara para que nos quedemos bajo Su techo de protección y recibamos bendiciones. Esa es la simple condición.

12 Los dejé...

No es que Dios los “abandonó”. **Los dejó a su voluntad**, que es lo mismo que decir que respetó la voluntad de ellos, por tonta que haya sido. Fueron ellos mismos los que clara y repetidamente dejaron a Jehová. Fue el pueblo que “le soltó la mano” a Jehová.

..., por tanto, a la dureza de su corazón; Caminaron en sus propios consejos. 13 ¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo, Si en mis caminos hubiera andado Israel! 14 En un momento habría yo derribado a sus enemigos, Y vuelto mi mano contra sus adversarios. 15 Los que aborrecen a Jehová se le habrían sometido, Y el tiempo de ellos sería para siempre. 16 Les sustentaría Dios con lo mejor del trigo, Y con miel de la peña les saciaría.

Por haber dejado a Jehová, por no haberlo oído, ni caminado Sus caminos, Él no derribó a sus enemigos, no volvió Su mano contra sus adversarios, no se les sometieron los aborrecedores de Jehová, su tiempo no fue para siempre, Dios no los sustentó con lo mejor del trigo ni les sació con miel de la peña. Todos estos beneficios eran **condicionales**.

Dios “lamenta” que Su gente lo deje, por eso “sembró” por toda Su Palabra los beneficios de hacer Su voluntad para que veamos y entendamos y luego la hagamos, para nuestro bien. Ninguno podría pensar que se tratara de amenazas de Dios, cuando vez tras vez le decía a Israel que haga Su Palabra. Vemos que cuando la hacían, eran bendecidos, pero cuando no

la hacían, recibían consecuencias. Lo mismo es hoy día con las recompensas. No las vemos aún, pero sabemos que, siempre que estemos dentro de la voluntad de Dios, seremos bendecidos. Confiamos en nuestro Padre que nos dio y nos sigue dando pruebas indubitables de Su amor y cuidado por nosotros.

Apocalipsis 3:20:

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Aquí quien habla es el Señor Jesucristo y dice que está constantemente a la puerta... pero para que entre y cene, la persona tiene que oír su voz y abrir la puerta. Que el Señor entre y que cene **es condicional**.

Muchos hijos de Dios piensan que las consecuencias que la gente del Antiguo Testamento tenía por no hacer la voluntad de Dios, las recibían por estar en una Administración diferente a la del Secreto Sagrado. Pero la verdad, que permea toda la Biblia, es que siempre que una persona hace la voluntad de Dios, recibe los beneficios; y siempre que no la hace, recibe los resultados indeseables de sus propias erróneas decisiones. En otras palabras, recibe el producto de sus propias malas acciones o inacciones en la Palabra. No son castigos ni pruebas de Dios, sino resultados de acciones fuera de la voluntad de Dios declarada en Su Palabra. Así como antes de Pentecostés había bendiciones y consecuencias, hoy día también las hay y en el futuro también las habrá. El profundo deseo que tiene Dios de nuestro beneficio, no ha cambiado. El amor y cuidado del Padre por los Suyos es inmenso y no está confinado a época alguna.

Como parte de amarlo a Dios y desear de corazón hacer Su Palabra, deseamos tener un andar de servicio a la gente de Dios según los ejemplos que aprendimos de grandes hombres que tenían puesta la mirada más allá de su tiempo de vida.

Según la Real Academia⁷, recompensar es: Retribuir o remunerar un servicio. Premiar un beneficio, favor, virtud o mérito. Del mismo modo, galardón (según el mismo Diccionario) es Premio o recompensa de los méritos o servicios. Esa recompensa es parte **indivisible** de la esperanza grandiosa que tenemos. Ahora, si bien es cierto que Dios siempre incluye Su gracia y Su misericordia para con nosotros, las recompensas son una remuneración por obras realizadas en gracia⁸. Son **condicionales**. La salvación es por gracia, las recompensas son por mérito. Es maravilloso obedecer a Dios simplemente por amor a Él, y también necesitamos saber que, haciéndolo en amor, uno obtendrá recompensa.

⁷ Tomado del sitio web <http://buscon.rae.es/draeI/> 24jul09.

⁸ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Gracia y Obras*.

En Su Palabra, Dios menciona recompensas a ser entregadas ·que tienen que ser **ganadas** en el aquí y ahora· por buenas obras en amor, no por gracia. Nosotros somos salvos por gracia y una vez que Dios nos hace salvos, entonces podemos hacer las obras que Él preparó de antemano. Ser salvo es por gracia, no hay mérito de nuestra parte. Las recompensas son por mérito, por hacer las obras que fueron preparadas por Dios para que anduviésemos en ellas.

Romanos 4: 4:

Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda.

Romanos 11:6:

Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.

Muchos cristianos piensan que la salvación es el único objetivo que Dios tiene para la humanidad, pero la Palabra deja bien en claro que esa no es Su única voluntad en nuestro beneficio.

1 Timoteo 2:4:

El cual quiere [se refiere a Dios, nuestro Salvador] que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

La salvación es por gracia, gratuita y muy simple de obtener⁹. Tan maravilloso como es obtener salvación, hay una “cláusula” más en este versículo de Escritura: Dios quiere que vengamos al conocimiento de Su Palabra¹⁰. Este deseo de Dios de que vayamos y vayamos... y vayamos a la verdad que es Su Palabra, no es solamente un privilegio, es también una responsabilidad que recae sobre Sus hijos. Al ir en busca de ese conocimiento de la verdad, hallamos que la Palabra nos enseña acerca de las recompensas futuras, las cuales están basadas en las buenas obras para las cuales fuimos creados.

Efesios 2:6-10:

6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús [Dios ya hizo esto por nosotros por gracia. Aquí no intervenimos], 7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. 8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya [por eso esta hechura no puede deshacerse], creados en Cristo Jesús...

⁹ Romanos 10:9.

¹⁰ Juan 17:17.

Hasta aquí pura gracia de Dios, ninguna intervención de nuestra parte. Ahora sigue nuestra parte, la razón por la que fuimos creados en Cristo Jesús:

... **para** buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano **para** que anduviésemos en ellas.

Para recibir los beneficios presentes y futuros de esas buenas obras preparadas por Dios para nosotros, tenemos que andar en ellas. Es condicional. Por gracia somos salvos, y eso no dependió de nosotros sino del inmenso amor y bondad de Dios, y del darse completamente del Señor Jesucristo. No fue por las obras que hayamos hecho, sino que es gratuito para nosotros; pero hubo un precio muy alto que pagar en el cual no intervenimos. La obra de entregarse fue del Señor Jesucristo, que fue el precio más alto jamás pagado por cosa alguna en la Tierra. Al renacer por hechura Suya, creados en Cristo Jesús lo fuimos **para** buenas obras preparadas de antemano **para** que anduviésemos en ellas.

En otras palabras; esas buenas obras son para andar en ellas. En ocasiones solemos decir que **Cristiandad**¹¹, es una expresión útil para recordar que los Cristianos podemos y deberíamos andar como anduvo nuestro Señor¹².

Juan 14:10-12:

10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las **obras**. 11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas **obras**. 12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las **obras** que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

¿Por qué Dios se tomaría el trabajo de preparar obras de antemano para que anduviésemos en ellas si le diera lo mismo que anduviésemos en ellas o no?

A medida que usted va conociendo la verdad de la Palabra de Dios, paralelamente va conociendo también la voluntad de Dios para usted. Esa voluntad de Dios es para “andarla”, para ponerla por obra obteniendo así beneficios al presente y atesorando, a la vez, beneficios a futuro.

Cuando dice “buenas obras”, el versículo se refiere a las obras¹³ que son según la Palabra de Dios, las que una persona puede hacer una vez que renace del espíritu de Dios, ya que de otro modo no podría llevarlas a cabo.


¹¹ Cristiandad tiene su propia definición: Observancia de la ley de Cristo (entre otras).

¹² 1 Juan 2:6.

¹³ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Gracia y Obras*.

Romanos 2:4-10:

4¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? 5 Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, 6 el cual **pagará a cada uno conforme a sus obras** [no conforme a Su gracia de habernos hecho Sus hijos]. 7 vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, 8 pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; 9 tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, 10 pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego.

Estos versículos que estamos viendo referidos a hacer Su Palabra para obtener bendiciones presentes y futuras, no son amenazas. Este mismo registro de Romanos comienza diciendo: que Dios es benigno, paciente y longánimo, y declara que es Su benignidad la que nos guía al arrepentimiento. La Palabra de Dios en Su inmensidad revela, dispone, declara y desarrolla el inconmensurable amor que el Padre tiene por nosotros, de tal manera que estos registros no pueden ser amenazas o “aprietes”¹⁴ de parte del Padre celestial que busca siempre lo mejor para nuestras vidas .



Nota del Editor

Revisión: Cecilia Gutierrez Varela, Ma. Eugenia Oggero, Roberto A. Tufro, Juan Vazquez y Daniel Zírpolo.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹⁵ a menos que se señale otra versión.

Esta Enseñanza fue compartida en la Reunión Anual 2023.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

¹⁴ En el vocabulario vulgar “apriete” se refiere al hecho de amenazar o presionar a que se haga alguna cosa en contra de la voluntad del “apretado”.

¹⁵ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁶ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clickdedistancia>
<https://www.instagram.com/clickdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹⁶ Hechos 17:11